

# REVISTA DE GERONA.

---

## EL PHYLLOXERA VASTATRIX.

---

**H**ACE días que la curiosidad pública se halla sobrecitada por una mala noticia que llena de miedo á todos los viñeros españoles y que debe preocupar especialmente á los de nuestra provincia, por ser la más directamente amenazada. Nos referimos á la noticia oficial de la aparición del *Phylloxera* en los viñedos de Prades.

Natural es, pues, que nuestra Revista, respondiendo á la buena acogida que ha merecido de parte de muchos propietarios, se ocupe hoy en su favor de tan vital asunto, dándoles la voz de alarma y contribuyendo á popularizar, ya que no sea posible decir nada nuevo, el conocimiento de la plaga y apuntar los remedios que para conjurarla se conocen.

Empezaremos estudiando la situación de Prades, punto el más avanzado de la invasión, puesto que de este modo podremos comprender los obstáculos que ha vencido y los que le quedan que vencer á tan funesto enemigo.

Para esto diremos dos palabras acerca la disposición de la cordillera pirenaica, apoyándonos en los estudios del Padre Junoy. El Pirineo se extiende desde el mar de Irun por Hendaya, siguiendo al Oriente sin interrupción alguna, hasta morir en el estanque de Salses y Leocata, al N. de Perpiñan; al mediodía de esta ciudad, comienza otra cordillera que desde el Cabo de Creus y Corbera junto al mar de Bañuls ó de Roda corre en toda su longitud igual al Pirineo hácia el Occidente, hasta los tres puentes de

AÑO III.—MES DE ABRIL DE 1878.—NÚMERO IV.

Orgañá en el río Segre: á la otra parte del Segre hay la montaña del Valle de Cabó, que se une con la montaña de S. Juan del Erm, la que va prolongándose hasta tocar al Pirineo en todo igual á dicho monte. Dentro de estos tres montes y el mar hay una grande region que contiene otras muchas, siendo las principales el Rosellon, el Vallespir y el Conflent al oriente, la Cerdaña al centro y la Seo de Urgell al occidente.

Al N. del Conflent existe el gran macizo del Canigou, á cuyo pié corre el río Tet y á orillas de él se halla la villa de Prades.

A primera vista parece que el *Phylloxera* para llegar á los viñedos de aquella region ha tenido que salvar el alto Pirineo, más, si se examina con cuidado la topografía, no es indispensable que haya sido así, por cuanto la cordillera que muere en Salses no llega hasta el mar, quedando entre éste y aquella unas llanuras que ponen en comunicacion los viñedos del Rosellon con los del Hérault que es el departamento inmediato.

Esta ventaja que ha tenido para invadir el valle del Tet no se le presenta de igual modo para invadir la provincia de Gerona, puesto que la cordillera que limita por el S. la region antes indicada, ó sea la que vá desde el valle del Segre al cabo de Creus, toca en el mismo mar y forma una barrera continua. Esta disposicion orográfica seria en absoluto una ventaja, pero queda neutralizada por el hecho de que su extremo oriental en sus dos vertientes, así la del S. ó sea la catalana, como la del N. ó sea la francesa, están completamente plantadas de cepas, estableciendo en la misma montaña una continuacion entre las viñas de Llansá, Puerto de la Selva, Port-Bou, Culera, etc. con las del Vallespir, y por Elna con las del Conflent y Rosellon.

Es, por lo tanto, no sólo factible sino fácil que nos veamos invadidos por el terrible enemigo, puesto que además de todos los datos apuntados, podremos añadir que en Suiza ha penetrado en regiones relativamente muy frias y ha escalado montañas situadas á millares de metros sobre el nivel del mar.

Prévios estos datos topográficos, vamos á decir algo de la índole de la plaga.

La palabra *Phylloxera* es de origen griego y significa *seca-hojas*, porque en realidad las de las vides atacadas lo verifican á consecuencia de las alteraciones que produce dicho insecto en los órganos de la nutricion.

Como todos los insectos, recorre los diferentes periodos de hue-

vo, ninfa y estado perfecto: anida sobre las raíces de la vid y también encima de las hojas ó pámpanos de la misma. En el primer caso es un pulgon, desprovisto de alas, parásito, que vive á espensas del jugo de las raíces de las cepas; en el segundo es un insecto perfecto, incluido por los entomólogos en el orden de los *hemipteros homópteros*. Sólo la hembra se halla provista de alás, en número de cuatro, las cuales aún que le sirven poco para volar, ayudan á que despues de fecundada, sea transportada pasivamente por el viento á grandes distancias, particularmente en los meses de Agosto y Setiembre. En Gante el *Phylloxera* llegó á formar una verdadera nube que ocultaba el sol, parecida á la que en los países meridionales forma á veces la plaga de la langosta. Macho y hembra están provistos de una trompa que tiene proximamente una longitud igual á la del cuerpo del insecto, siendo la de este de unos  $\frac{3}{4}$  de milimetro; dicha trompa está formada por tres ramas distintas, las cuales hinca en el espesor de la corteza de las raicillas y hasta de las raíces adultas. El efecto producido por esta herida es una hipertrofia local del parenquima de la corteza y del cuerpo leñoso, la cual produce en las raíces atacadas hinchazones particulares que son el primer síntoma de la enfermedad. La terminacion de las citadas lesiones es la muerte de los tejidos y su descomposicion, y con dicho fenómeno se efectua la muerte de las raicillas. A consecuencia de esto mueren las raíces mayores y la planta toda.

La reproduccion del *Phylloxera* ofrece curiosas particularidades. Segun M.<sup>r</sup> Balbiani el *Phylloxera* de otoño produce individuos senxuados cuyo ayuntamiento da lugar enseguida á sucesivas generaciones de hembras que se multiplican por parthenogenesis, es decir, sin el concurso del macho.

Se ha visto que una sola hembra daba 90 individuos, los que á la segunda generacion hubieran producido 8010, estos habrian dado á la tercera 729.000, á la cuarta 65.610.000, á la quinta 590.490.000, cuya progenitura á su vez es de 53.000.000.142.100.

La presencia del *Phylloxera* en una viña, no es fácil descubrirla desde luego que entra en ella, porque su maléfica influencia apenas se revela al exterior al primer año; en el segundo la brotadura y fructificacion se verifican como de ordinario, pero durante los meses de *Julio, Agosto y Setiembre las hojas se ponen amarillas repentinamente* y si la uva no ha madurado, se marchita y arruga. Al tercer año moribunda ya la cepa, brota trabajosamente, los sarmientos son delgados y apenas alcanzan 15 ó 20 centímetros de longitud,

y los racimos ruines que ha producido se secan con la planta entera durante los calores del verano; en este caso el *Phylloxera* abandona la planta destruida para establecerse en otra que esté sana.

Es muy comun en América, aunque no deje de observarse en Europa, el que el *Phylloxera* al invadir las hojas produzca en ellas una especie de escrecencia ó agalla diminuta que puede compararse con la que otro insecto produce en el roble.

No discutiremos el problema etiológico de si el *Phylloxera* ha nacido á consecuencia de un cierto estado de postracion de las vides que crecian en terrenos poco jugosos y esquilados, ó si al contrario el *Phylloxera* ha sido la primera causa de la postracion de las vides. Poco partidarios de la procreacion espontánea, como lo supondria la primera hipótesis, al ménos tratándose de seres de una organizacion relativamente complicada y perfecta, nos inclinariamos más fácilmente á la segunda, creyendo que ha existido desde el principio como las demás especies animales, propagándose á regiones donde no era conocida cuando sus gérmenes han encontrado facilidades para su transmision.

Digamos ahora algo acerca de los medios empleados para combatir al enemigo. Los medios propuestos hasta el dia pueden reducirse á cinco.

- 1.º Arrancamiento de las viñas recientemente atacadas.
- 2.º La submersion ó anegacion de las mismas.
- 3.º El empleo de insecticidas.
- 4.º La adopcion en las viñas de cercas y barreras de cepas de especies americanas inatacables por el *Phylloxera*.
- 5.º El empleo de métodos especiales de cultivo.

Reservándonos el tratar de cada uno de estos métodos en el caso que fuera necesario ó sea en el de presentarse el insecto en nuestra provincia, nos limitaremos por ahora á transcribir el que ha recomendado el Ministerio de Fomento en la instruccion que remitió á las Juntas de agricultura, industria y comercio. Esta instruccion hace las recomendaciones siguientes:

1.ª Que desde luego se arranquen y quemem sin demora en el mismo sitio la cepa apestada y las que la rodean, aunque aparentemente no lo estén.

2.ª Que se inunde el suelo en que estaban plantadas con la disolucion de un *sulfo-carbonato alcalino*, ó sea una combinacion del *sulfuro de carbono* y *sulfuro de potasio* ó de *sodio*, para matar los *phyloxeras* que puedan haber quedado entre la tierra; y como

no es fácil que nuestros viñeros encuentren á mano en sus cortijos tales preparaciones de laboratorio, mientras pueden proporcionárselas, se les aconseja hagan uso del agua de cal recientemente apagada y lo más concentrada posible, ó de una legía fuerte, si les fuere fácil prepararla, pudiendo tambien emplearse otras sustancias análogas que se tengan á mano y puedan adquirirse económica y fácilmente.

Este método lo podemos llamar mixto y si bien contribuye á la destrucción de un dado número de gérmenes, sólo produciría buen resultado si los que forman dicho número fuesen los únicos existentes en el viñedo; pero hay que tener en cuenta que la presencia del insecto no se revela al primer año, y que mientras los propietarios del Ampurdan arrancarán sus cepas, los viñedos de la Selva estarán indudablemente en el primer período de la invasion, es decir, cuando el insecto reside sólo en las raicillas. Esta medida dictada sin duda por un buen deseo no es bastante para evitar que el *Phylloxera* diezme los viñedos.

De buena gana discutiríamos la cuestion planteada en *La Opinion* de Tarragona, por D. Antonio de Magriñá, Comisario de agricultura y que versa sobre la posibilidad ó imposibilidad de que el *Phylloxera* se presente en España. Dicho señor se decide por la negativa, fundándose en que no hay ningun insecto cosmopolita y que si el *Phylloxera* se presentase (v. g.) en Andalucía, tendríamos la anomalía de que podria vivir en medio de las bajas temperaturas que dominan las montañas de las cordilleras del Jura y de los Alpes y en medio de los 50° de calor que á la hora del sol, reina en verano en la mayor parte de las llanuras de nuestra patria.

Para resolver esta cuestion, á lo ménos por lo que se refiere á nuestra provincia, seria preciso tener tablas termométricas comparativas para ver el máximum y el mínimum de la temperatura en verano, así de las llanuras del Hérault y del Conflent, como de nuestro Ampurdan y de la Selva. Nosotros creemos desde luego que la diferencia no resultaría muy grande.

Para concluir, nos ocuparemos de un asunto administrativo. Tenemos entendido que el Gobierno ha encargado á la Diputación provincial de Gerona la destrucción, á espensas de la provincia, de una zona de viñedo, á fin de salvar con esta medida todas las viñas de España.

No discutiremos estensamente esta clase de medidas, las cuales fueron desechadas por inútiles en el Congreso internacional de

Suiza. Si el *Phylloxera* sólo se trasmitiese de una cepa á otra, entonces sería eficaz y lógica, pero siendo transportada por el aire á largas distancias, hasta el punto de haber en Francia salvado de un salto 50 kilómetros, gracias á la direccion del viento, el recurso es, pues, ineficaz é ilógico.

Por lo demás, no sabemos en qué principio de derecho se funda el que una medida que ha de redundar en beneficio de la nacion entera, sea exclusivamente costeada por los fondos de una provincia sola, máxime cuando ésta se halla esquilmada por una tenaz sequía, por las consecuencias de una guerra ruinosa y por tributos extraordinarios que sólo ella ó muy pocas como ella han tenido que suministrar por lo anómalo de las circunstancias.

*Gerona Marzo de 1878.*

JOSÉ PASCUAL Y PRATS.



## CRISTIANOS Y JUDÍOS.

(EPISÓDIO HISTÓRICO DE LA EDAD MEDIA.)

---

### I.

**E**RA una mañana de Marzo de 1417. La ciudad de Gerona ofrecía una extraordinaria animación en sus calles y plazas, llenas de bote en bote de sus habitantes y de gente de los alrededores que, desde las primeras horas, y como avisados para asistir á una fiesta, habían tomado casi por asalto los sitios más próximos á las cárceles reales.

Léjos de ello estaban sin embargo. Se trataba del repugnante espectáculo de una ejecución. Por desgracia en todos tiempos han tenido semejantes tragedias el triste privilegio de atraer á inmensa muchedumbre en torno de las fatales tablas en que se representan, cuyo público, demasiado numeroso siempre, contempla impasible cómo se derrama la sangre de un semejante, de un hermano, como contemplar pudiera un juego de recreo y provechoso pasatiempo. Hombres hay á quienes puede vérselos asistir constantemente á tales desgarradoras escenas, disputándose un puesto como una localidad en el teatro, y de cuya boca oiréis, acaso, contar con inexplicable y estúpida complacencia que el reo era muy conocido suyo, que les unían tales ó cuales lazos, lo mismo que se envanecieran si el malhadado protagonista fuera á distinguirse en un certámen ó á recibir el premio de una brillante victoria.

¡Triste es la condición humana! ¡Cuánta semilla de cristianas doctrinas es necesario sembrar en esos corazones empedernidos y de brutales instintos! La maldecida raza de Caín será inmensa siempre!....

Una triste campana, heraldo de la muerte, va publicando que la

justicia de los hombres, implacable y dura como ella sola, ha decretado castigar á un infeliz delincuente.

Las puertas de las cárceles giran rechinando sobre sus pesados goznes, y aparece la triste comitiva, mientras en el interior de aquellas resuenan en fúnebre concierto las voces de los presos que entonan la *Salve* á la Virgen de la Buena Muerte, cuya imágen se venera en un nicho debajo de la maciza torre de Requesens que se levanta á la entrada del *Call*.

El reo, conducido por gente armada y asistido de algunos religiosos, aparece á los ojos de la inquieta muchedumbre que se pisa y codea para poder fijar sus curiosas miradas en el infeliz que de vez en cuando vuelve aterrado las suyas hácia un hombre que le sigue, como sigue el lobo á la inocente oveja sobre la cual espera arrojarse en breve.

¿Quién es aquel desdichado reo perteneciente á la clase inferior del pueblo, segun indica su modesto traje? ¿Cuál es su delito?...

Si quereis saberlo, escuchad el siguiente diálogo que algunos espectadores sostienen entre sí:

—Es Guillem Serratós; ¿no le conocéis?... Pertenece á la parroquia de Franciach, término de Caldas de Malaveya, de la baronía de Llagostera!....

—¿El que tanta parte tuvo en la asonada contra los hebreos?

—El mismo. Se le acusa de haber dado muerte al judío de esta ciudad, á Vidal Petit, residente desde poco en aquella villa.

—¿Y es este todo su crimen?... ¿Por haber despachado á aquel miserable perro, condenan sin piedad á este hombre?... ¡Maldita sea semejante justicia y malditos los que la ejercen!...

Y esto diciendo, aquellos fanáticos intolerantes cerraban los puños convulsivamente, poseídos de un furor encarnizado, aunque reprimiéndose y bajando la voz para no ser oídos.

—¡Perros condenados!—proseguia otro.—La culpa la tenemos todos por no haber acabado antes con toda la Judería.

—Habla quedo, que pueden oírte y perderte. Ya llegará la hora para esa raza maldita. Nunca me perdonaré haber sido tan compasivo en la última asonada con aquellos asesinos de Cristo!...

—¡Reniego de tu compasion!..

—Si, razon tienes; pues bien merece ser desembarazada la tierra de esos ladrones usureros, indignos de tréguas ni descanso!...

—¡Por un despreciable hebreo matan á un cristiano!... Qué esperan de esos viles enemigos de nuestra fé?... ¿No hay hogueras para acabar con ellos para siempre?...

—Bautizáranse ántes Petit y su mujer Margalís, como su hijo Márcos, y no les pasára un lance semejante!

—Bien dices, Pedro. Podia haberles servido de aviso lo del año 1391. Fué completa aquella feria de S. Lorenzo! Qué dia el 10 de Agosto!

—Si, mis buenos florines me costó la broma! Todavía me pesan los seis florines que por buena componienda lograron mis hazañas!

Pero, qué hazañas, Casals! Si todos los cortantes de oficio, como tú, hubiesen hecho tan buena tarea! Y además, no te resarciste por adelantado de aquéllos cuartos!... Más cara le salió la funcion á Francisco Bofill; nada ménos que doce florines hubo de aflojar por no pasarla peor!

—Raza maldita, chupa-sangre de los cristianos! Cuando llegará el dia en que saldemos definitivamente nuestras cuentas!...

—Todo se andará, hombre! Deja que engorden esos marranos, que al fin á todos ha de llegarles su S. Martin! No nos impacientemos, que todo requiere tiempo y oportunidad. No temas que uno y otro hayan de faltarnos!....

En estos ó parecidos términos se expresaban muchos otros del pueblo, desconociendo torpemente la religion del Salvador que manda tratar con amor y compasion á todos los hombres, aún á nuestros más encarnizados enemigos.

La triste comitiva acababa de llegar al lugar destinado á las públicas sentencias. El reo, con paso vacilante, iba á subir la fatal escalera de la horca... El verdugo se habia apoderado de su víctima é iba á pasar el lazo corredizo en la garganta del desgraciado reo... El silencio precursor de aquel momento tan terrible como solemne reinaba hacia algunos instantes, comprimidos los pechos de los espectadores. Faltaban ya pocos minutos...

De repente desde un extremo de la plaza se levanta un confuso murmullo que aumentándose por segundos, llega á formar una voz general de «aguardad, aguardad;» «que hable, que hable el rabino!...»

Entonces destacándose de entre aquel confuso mar de cabezas una venerable figura, vióse á un anciano israelita vestido con el traje característico de los de su raza, cuyos ojos animados y brillantes tenían en aquel momento algo de mágico, de sobrenatural. Su blanca, lustrosa y poblada barba que le caía sobre el pecho, daba á su rostro una espresion noble y simpática. Adelantándose con firme y seguro paso hácia donde estaban el Gobernador y Mi-

nistros de justicia de la ciudad, con voz clara y conmovedora, dirigiéndose á aquellos funcionarios y al pueblo allí reunido, dijo:

—«Gobernador, Jueces, pueblo todo que me escuchais, atended mis súplicas y sinceras palabras. Yo, Jucesf Struch Benet, de religion judáica, como todos mis ascendientes, inspirado por el Santo Espíritu que ha entrado en mi corazón, empeño mi palabra de recibir al momento el santo bautismo y seguir la fé de Cristo abjurando de mis errores y creencias, si perdonan la vida y dejan libre al reo que está para recibir la muerte.»

Una confusa vocería producida por un extraordinario júbilo, se siguió á las palabras del generoso hebreo, á cuyas súplicas unió las suyas á voz en grito la inmensa muchedumbre...

El Gobernador, deseando evitar un conflicto popular, caso de negarse á tales desmanes, dió orden de suspender la ejecucion, pero sólo por unas pocos dias, interin se participaba al señor Rey lo sucedido.

Bien señalados eran los servicios que en varias ocasiones Jucesf Struch, muy conocido en la Corte por su importancia, prestára á los curiales del Rey, y tambien el respeto con que por su posicion y arraigo era mirado por los de su raza; así que pensando con razon el Obispo y demás autoridades en los favorables resultados que á la religion cristiana podia reportar la conversion de un judío tan distinguido como aquel, cuyo ejemplo indudablemente habian de seguir muchos luego; se apresuraron á gestionar para que tuviese efecto la súplica de aquel venerable israelita que, olvidando las graves ofensas inferidas continuamente á los suyos, abogaba con general admiracion por un delincuente á la par que sanguinario enemigo del pueblo judío.

## II.

Pocas horas han transcurrido desde los sucesos descritos.

Las campanas del monasterio de Sta. Clara con repetidos y frecuentes repiques anuncian á los habitantes de Gerona una religiosa é imponente ceremonia.

En aquel templo que no puede contener el inmenso gentio que se agolpa á sus puertas, recibe el agua santa del bautismo con solemne pompa, afiliándose á las banderas de la fé cristiana, el que poco ántes desconocia ó negaba al Dios verdadero, apadrinando al neófito Jucesf Struch, el Obispo de la ciudad Dalmacio de Mur

y la Abadesa del mismo convento, trocando sus nombres judáicos por los de Benito Dalmacio. (1)

Con semejante inesperado suceso nadie puede desconocer los triunfos que alcanzaría la religion, pues sabido es que el ejemplo se propaga tanto más, en cuanto los que lo dán ocupan una posición elevada por sus virtudes, saber ó riquezas. El nuevo discípulo de Cristo fué de todos aplaudido, dando con su buen ejemplo una leccion muy saludable á aquellos fanáticos y ciegos que con bien mezquinos sentimientos se gozaban en insultar al infeliz pueblo hebreo, mucho más digno de compasion, que de ser tan vilmente maltratado.

En aquellos tiempos de ignorancia y de tan ruines ódios y venganzas, en que en el nombre de Dios se perpetraban los más repugnantes crímenes, legándose de padres á hijos tan encarnizado rencor contra el pueblo judío, enemigo del nombre de Cristo, hubo de probarles aquel compasivo hebreo, que el corazon de los hombres es igual, grande á veces y muy mezquino otras, capaz de acciones las más generosas como de los más nefandos crímenes.

#### ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL

(1) En nuestro libro *Los Judíos en Girona* publicado en 1870, dimos ya á conocer este interesante episodio histórico. Investigaciones posteriores para ampliar nuestro trabajo, nos han suministrado curiosísimos datos, que en su día confiamos dar á conocer, acerca de la materia en general y aún sobre el hecho concreto que ha dado origen á las anteriores líneas.

Gracias á ellos, pues, podemos añadir que el asesinato de Vidal Petit se cometió juntamente con el de su mujer llamada Margalís, establecidos á la sazón en dicha villa de Caldas de Malavella. Consta tambien que los citados cónyuges tenían un hijo llamado Márcos convertido al cristianismo, no sabemos si antes ó despues de aquellos acontecimientos, el cual con otros individuos de la familia, percibieron más tarde alguna cantidad por haberse querellado ante la Justicia.

Pruébese ásimismo que tales homicidios no fueron un hecho aislado y si parte de los horrores de una asonada ó matanza fraguada y ejecutada en regla contra los judíos de Caldas que al parecer no eran pocos.

Excesos tan nefandos y por desgracia harto frecuentes en aquellos siglos de cruel intolerancia, quedaron sin embargo poco ménos que impunes, ya que unos cuantos puñados de oro fueron bastantes á alcanzar una remision completa á favor de los pueblos que tomaron principalísima parte en los mismos.

El consejero del Rey y Gobernador general de Cataluña D. Luis de Requesens, firmaba en esta misma ciudad á 4 de agosto del siguiente año de 1418 un indulto en toda forma á la universidad del Castillo y términos de la baronía de Brunyola, obtenido gracias á cien florines de oro de Aragon.

## ESTUDIOS GEOLÓGICOS

SOBRE LA REGION CENTRAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

---

**C**ON motivo de haber publicado en la revista catalana *La Renaixensa* distintos artículos destinados á describir de un modo general las condiciones geológicas del terreno en que está enclavada la pintoresca comarca de Bañolas, artículos que merecieron del público mayor favor del que esperaba, he creído corresponder á esta deferente acogida, refundiéndolos en una sola serie, aumentados con nuevas observaciones é importantes datos, que hagan extensivo nuestro trabajo á toda la region central de la provincia de Gerona, sin despojarle del carácter de especialidad respecto de dicha comarca, prometiéndome de este modo popularizar más y más un estudio, cuyo interés á nadie se oculta.

Procuraré por lo tanto dejar diseñados en mis estudios el origen y naturaleza de las formaciones geológicas que constituyen dicha region y las revoluciones posteriores que haya experimentado su suelo; describiendo en artículos separados las bellezas naturales que merezcan tal distincion, como la justamente celebrada *Font-pudosa* de Bañolas, el sorprendente lago de la misma villa, fuente de la riqueza agrícola é industrial de toda su comarca, el otro no ménos curioso lago intermitente de Espolla, el desquiciamiento sufrido por grandes extensiones de este terreno durante el periodo de actividad de los ahora extinguidos volcanes de Olot y otros, cuyos fulgentes resplandores fantásticamente iluminaron repetidas veces gran ámbito de la provincia; procurando, en fin, aunque no sea sino á grandes rasgos, dejar consignado todo aquello que,

teniendo alguna relacion con la historia físico-natural de este terreno, pueda interesar al lector bajo los distintos puntos de vista higiénico, industrial y agrícola.

### EL MAR NUMULÍTICO.

La region central de la provincia de Gerona está visiblemente constituida por un terreno formado en el seno de las aguas de un extinguido mar, á juzgar por las capas regulares de sedimento que le integran y la abundancia de fósiles marinos que sus rocas atesoran. La antigüedad de estas no puede ser mucha, relativamente hablando, toda vez que en su constitucion entraron elementos de otras mucho más antiguas, así como en la organizacion de las sociedades modernas se patentiza la influencia de las que las precedieron; y en segundo lugar, porque los fósiles que nos conserva este terreno presentan una facies que los aproxima más á los seres organizados de los tiempos históricos, que no á los de las primeras épocas de la creacion; por todo lo cual, como lo confirmaremos plenamente luego, no titubeamos en hacer derivar su precedencia del dilatado periodo de las formaciones terciarias numulíticas.

Un extenso mar debió cubrir en consecuencia el suelo de nuestra provincia, como consta de otras regiones dentro y fuera de la península, hasta que un cataclismo horroroso levantó y dejó en seco los bancos de rocas en su seno sedimentadas y las más antiguas que les sirvieran de lecho. La causa de trastorno tan notable fué, segun se cree, la aparicion de la magestuosa cordillera del Pirineo y de su dependencia el coloso Montseny, á cuyo impulso prepotente debe la provincia su actual configuracion geográfica y sobre todo su extremada accidentacion, su espesa red de cordilleras de montes y colinas, sus sombríos valles regados por corrientes de precipitado curso, su litoral cortado en mil ondulaciones y defendido por empinados promontorios. Y se comprende que la dislocacion fuese tan grande, siendo tan reducida el área en que obraba la accion dinámica promovedora de revolucion tan extraordinaria, cuyos efectos inmediatos fueron la extincion del mar numulítico y el dejar convertido el suelo que constituye nuestra moderna provincia en un verdadero emporio mineralógico, enriquecido poco ménos que por todas las especies minerales que pueden proporcionar los distintos terrenos de la serie geológica hasta hoy

estudiados. En efecto: el Pirineo y el Montseny nos regalan sus pórfidos y granitos; los terrenos piroídeos modernos sus productos lávicos y basálticos; las rocas metamórficas nos proporcionan especies minerales micáceas, esteatíticas, pizarrosas y otras, con sus filones de plomo, cobre, hierro etc. y sus mármoles y demás rocas subordinadas; el terreno primario nos hace dueños de inmensas cantidades de carbon de piedra, sin rival en el mundo, el secundario no nos niega tampoco sus recursos y, como vamos á detallarlo luego, el terciario se nos presenta tan rico como en cualquier otra region clásica.

El estudio de este último es el que constituye nuestro cometido, y para mejor analizarlo distinguiremos en él tres pisos, uno formado por las areniscas y conglomerados de Ntra. Sra. de la Salud, el segundo por la caliza numulítica de Gerona, y el último por la caliza arcillosa ó margas azules (en el país *Salions*) de Bañolas, los nombres de cuyas localidades tomaremos para mejor diferenciarlos. Los tres están constituidos por bancos de las referidas rocas que alternan con otros de arcilla más ó ménos pura, generalmente de menor potencia, presentándose asociados con ellas minerales varios, revistiendo ó rellenando cavidades, sirviendo de materia fosilizante á los despojos orgánicos, ofreciendo curiosas cristalizaciones, regulares unas, anómalas otras, particularidades que sólo ofrecen interés para ser tratadas en un trabajo mineralógico; tales son los materiales térreos, arcilloso-ocráceos, ferruginosos y espáticos que acompañan á dichas rocas ó que en algunos puntos llegan á constituir exíguos lechos. En el piso de Bañolas, no obstante, debemos mencionar una especie geológica muy importante por sus aplicaciones, que llega á constituir un verdadero horizonte geognóstico, tal es el yeso, que se presenta formando grandes depósitos asociado á las margas, comunmente amorfo en sus variedades fibroso, granujiento, sacaroideo y compacto (*alabastro yesoso*), á veces térreo (*harina fósil*), con menor frecuencia cristalizado en hermosos prismas, ahumados ó cubiertos de cristalitos de azufre nativo en ciertos casos, sin faltar tampoco las variedades laminares, que los mineralogistas designan con los nombres de *espejuelos* y *espejo de asno*. En algunos puntos, sobre todo, hácia los extremos de las áreas de estos pisos se hace tangible el tránsito de una roca á otra; así se vé que la caliza numulítica de Gerona, por su yacimiento intermedia entre las areniscas de la Salud y las margas de Bañolas, se presenta á veces are-

nosa (Briolf hácia Serriñá) y otras algo margosa (inmediaciones de Gerona, hácia el Pontmajor); circunstancia que no es para olvidada al escojerla como material de construccion, pues que en ambos casos, y sobre todo en el último se obtiene una piedra que no resiste lo suficiente la accion de los agentes exteriores cuando se halla expuesta á la intemperie. Díganlo sino el esbelto claustro del ex-monasterio de Bañolas y ciertos sillares de la hermosa catedral de Gerona.

La sobreposicion de dichas rocas en estos pisos es completamente regular, es decir, se hallan simplemente extendidas sus hiladas sobre los bancos de arcilla, guardando el paralelismo originario que adquirieran al depositarse, por más que hayan perdido su horizontalidad primitiva. Igualmente se nota perfecta concordancia de sobreposicion entre las rocas de un piso con las del inmediato, práctica demostracion de haber sido sedimentados sus materiales sucesivamente en las aguas de un mismo mar, sin haber sobrevenido cataclismo alguno, que imprimiese discordancia en el modo de depositarse las rocas de un piso respecto del que le servia de base. Por otra parte es digno de notarse que los estratos calizos, sobre todo los de Bañolas, se hallan fragmentados con cierta regularidad, afectando estos grandes cantos la forma romboédrica por lo comun, y en algunas ocasiones la de prismas de ancha base y poca altura, tomando el conjunto la disposicion de un hermoso enladrillado de repetidas hiladas (*pedras gallardas*, término de Riudellots de la Creu). A la gran fracturacion del terreno de estos pisos se debe la escasez de manantiales que en él se observa, pues que las aguas pluviales que recibe facilmente son desviadas por las grietas que presentan las rocas hácia el interior de la tierra, hasta que impide su curso algun banco impermeable de arcilla ú otra roca, que las detiene y acumula, tal vez para convertirlas en inextinguible venero, y esto explica el porqué en él las fuentes, si son escasas en número, en cambio abundan las muy caudalosas.

La antigüedad relativa de estos tres pisos ú órdenes de estratos no es difícil de determinar, ya que, apareciendo en la cima de la montaña de la Salud los fantásticos picos en que rematan las areniscas, se ven estas recubiertas en su vertiente oriental por la caliza numulítica del piso de Gerona; mientras que en cambio ésta, que forma el núcleo de la montaña de Ntra. Sra. del Mont y está al descubierto en su vértice, queda revestida en la ladera meridio-

nal por las margas del piso de Bañolas, sobreposición que también se comprueba junto al Pont-major en el mismo álveo del Ter; debiéndose concluir de aquí que se formaron primero las areniscas del piso de la Salud, que recubrió la caliza del de Gerona luego, sepultando á los dos debajo de sus potentes bancos margosos el piso de Bañolas, que resulta ser el más moderno. Al paso que estos datos nos revelan la cronología de las formaciones numulíticas de la region central de nuestra provincia, nos acusan también la sucesiva pérdida de profundidad en los piélagos del mar en que aquellas tomaron origen.

Quizás á esta circunstancia se deba el ser tan poco abundantes los fósiles en el piso de la Salud, ménos escasos en el de Gerona, cuya caliza casi podemos decir que no es más que una aglutinacion de Numulites, seres de habitacion pelágica y el hallarse mucho más numerosos en especies, en su mayoría de habitacion litoral, en el de Bañolas. Además de los *Nummulites lævigata*, *N. scabra*, *N. Ramondi* y otras comunes á 'estos tres pisos terciarios, se hallan en ellos el *Cerithium giganteum*, el *Fusus Noë*, la *Turritella imbricataria* la *Nerita conoidea*, el *Conus militaris* y otros fósiles que no mencionamos ahora, porque estos son más que suficientes para dejar caracterizadas de eocenas ó numulíticas las formaciones geológicas que vienen ocupándonos, toda vez que estas especies se citan por los autores como características en las regiones clásicas.

Generalizando un poco más la cuestion paleontológica en que hemos venido á parar, diremos, que los fósiles de la region central de la provincia de Gerona son por lo comun de origen marino, ignorando la existencia de capas fosilíferas exclusivamente lacustres, por más que sean algo frecuentes las mixtas, formadas por aguas salobres: esto explica la asociacion de los *Cerithium*, *Planorbis*, *Helix* y otros con especies esencialmente marinas.

En el piso de Bañolas al andan los *Solen*, esos moluscos fósiles de prolongada concha, de forma muy parecida á la vaina de un sable ó al mango de un cuchillo, cuyas especies similares viven hoy escondidas en las arenas de las orillas del mar; los *Donax* (*Pechina*) y las *Ostreas* que nos recuerdan la escasa profundidad de las aguas que habitaron, así como las conchas fósiles de los géneros *Cyrena* y *Cyprina* nos ponen de manifiesto la proximidad de la desembocadura de algun rio, en la cual se estacionarian los *Cerithium* y *Melania*, cuyos despojos se vén algunas veces confundi-

dos con los de moluscos fluviátiles y terrestres, seguramente arrastrados por alguna corriente que del interior llevaba sus aguas al mar numulítico.

Por otra parte las grandes y abundantes conchas del *Conus militaris* que se hallan en esta formación, cuyos congéneres habitan con preferencia ahora los mares ecuatoriales poco profundos; los elegantes *Husus* y esbeltas *Volutas*, en cuyas delicadas formas podrían inspirarse con provecho los artistas, las especies de cuyos géneros, actualmente vivas, y en especial del último, sólo se encuentran en los mares de países cálidos, nos autorizan á presumir con fundamento que durante los tiempos del mar numulítico gozaba esta parte de hemisferio que habitamos, de un clima muy parecido al que en la actualidad se disfruta en la zona tórrida. Igual opinión permite sostener la presencia en los Salions de Bañolas de individuos de los géneros *Ovula*, *Oliya* y *Natica*, pudiéndose confirmar además con la observación de presentarse los *Solen* fósiles, que en ellos se hallan, ovalados en sus bordes como los de los países cálidos y no rectos como lo son los de las latitudes septentrionales. De manera que en conclusión puede sostenerse que esta región, durante la edad numulítica, gozó de un clima ecuatorial, y que el mar terciario eoceno hacía el fin de su existencia debió ser muy poco profundo ó bien cubierto de archipiélagos de islas y arrecifes que multiplicasen las habitaciones litorales, que con predilección ocuparían gran variedad de especies marinas.

Pobres esas capas fosilíferas en restos de los seres que poblaron la tierra firme durante tan remota época, no nos es dado determinar con alguna precisión las especies que constituían su fauna y flora; con todo los ejemplares fósiles de palmeras, helechos y nipas que tenemos recogidos en el piso de Bañolas y el grande ofidio hallado en la caliza de Gerona, nos autorizan á presumir que fueron análogas á las de las demás regiones eocenas estudiadas y por lo tanto comparables á las de los países cálidos de la época histórica.

He aquí las inapreciables revelaciones que atesora el estudio de las formaciones numulíticas de nuestra provincia; en otras regiones ha conducido á idénticos resultados, dejando sentados los más concienzudos geólogos que durante ese período aparecieron y cubrieron la tierra los verdaderos mamíferos y los réptiles terrestres, alcanzando estos, lo mismo que las especies marinas, formas y condiciones de vida idénticas á las que ahora son comunes á los

seres organizados. Por esto la apologética católica con fundamento hace concordar la relacion mosáica del sexto dia de la creacion con las conclusiones científicas de la geologia que acabamos de exponer, viniendo á parar de consuno la religion y la ciencia que hácia el fin de ese dia ó período apareció el Hombre para recibir de manos del mismo Creador la investidura de posesion y dominio sobre todo lo creado.

#### CONCLUSION.

Comparando las formaciones terciarias numulíticas que acabamos de estudiar con sus análogas observadas por Vezian en Cataluña y por D' Archiac en Corbieres (Francia), ambas calificadas de regiones clásicas por dichos eminentes geólogos, debemos dejar sentado que el piso de Bañolas corresponde al de las margas azules y grises de Igualada, el de Gerona á la caliza de Castell-Olí y el de La Salud al de las Pudingas de Montserrat, en la region catalana que respectivamente equivalen á los pisos numulítico medio, inferior y de Alet de la region francesa estudiada por D. Archiac.

#### EL DILUVIO.

Muy grande fué el período de tranquilidad en que quedó el centro de nuestra provincia despues de haber emergido su suelo del apacible seno de las aguas del mar numulítico en que se habia formado. La region oriental de la misma, en lo que hoy conocemos por llano del Ampurdán y tierras vecinas, continuaba cubierta por los piélagos de otro mar terciario, en cuyas aguas vivian, así como en el continente, seres que iban acercándose ya más por sus analogías con los de la época histórica, que no los de la edad eocena que acabamos de estudiar, con la cual fueron muy análogas con todá sus condiciones climatológicas.

Con el génesis podríamos decir que discurría entónces en toda su plenitud el dia sexto y segun el comun sentir de los geólogos modernos, asegurar con la mayor probabilidad que aquella fué la época de la aparicion de la especie humana; llamada por lo tanto á la vida en el momento solemne en que la tierra se hallaba convertida en un vergel de aromatizante vegetacion y enriquecida por

todo género de animales, incluso los de organización más complicada.

La ciencia con sus solas luces no puede revelarnos lo que fué el hombre al salir de las manos de su Creador, radiante de vigor y hermosura y ennoblecido por el soplo de vida que en su levantada frente imprimiera la Omnipotencia divina; debe contentarse con darnos á conocer los poéticos detalles del vistoso panorama que ofrecía el eden que sirvió de cuna al primer par humano, para gozar en él de pasagera dicha.

Descansando en irrefutables documentos nos atestigua también que apenas diseminada la especie humana por la tierra, perdió esta la benignidad de su clima, reinando por doquier un frío glacial, tanto, que la región de las nieves perpétuas ensanchó sus límites hasta las llanuras de los países templados, estendiéndose cual tétrico sudario una helada sábana de nieve para dejar sepultadas entre sus pliegues numerosas víctimas.

Nuevos infortunios estaban reservados á la humanidad en los comienzos de su peregrinación de este mundo. Ora fuese por el derretimiento de las nieves que se habían acumulado durante el período glacial á que acabamos de aludir, ora fuese por oscilaciones sufridas por los continentes como quieren otros, lo cierto es que en los primeros tiempos de la población humana, la tierra se vió cataclísmicamente cubierta por torrenciales y caudalosas corrientes, dejando poco ménos que aniquilada la vida animal en toda su superficie sin excepción de latitudes y alturas en ambos hemisferios.

Catástrofe de proporciones tan colosales no podía ménos que dejar huellas muy profundas que sirvieran á la posteridad para medir su colosal importancia. Nuestra provincia como es natural debía poseer monumentos de esta naturaleza, por más que de muchos sean ignorados, proponiéndolos en el presente artículo hacerlos del dominio público, vulgarizando su estudio.

Desde el momento que hemos soltado la palabra Diluvio y hablado de sus corrientes avasalladoras, el lector perfectamente comprenderá que el terreno que de tales causas derive ha de llevar el sello de los despojos de una inundación sin igual, y en consecuencia estar constituido por una acumulación de materiales arrancados á rocas preexistentes, que arrastrados á distancias más ó ménos notables, se han desgastado y roto durante el trayecto, viniendo luego á depositarse en bancos generalmente irregu-

lares, bajo las formas de tierras, arenas, gravas, chinias, cantos rodados y aún peñascos; de manera que en vista de caracteres tan significativos nadie puede dudar que tales depósitos se deben á la accion tumultuosa de corrientes superficiales puestas en arrollador curso por una extraordinaria crecida de las aguas, y de ningun modo á la pausada sedimentacion que se verifica en el seno de los lagos y de los mares. Por otra parte, reconocido como lo está hoy dia que estas formaciones diluviales ocupan no sólo el fondo y márgenes de los valles, si que remontan tambien por las vertientes de las montañas á elevacion muy notable, preciso es convenir en que la inundacion que reconocen por causa, alcanzó proporciones en mucho superiores á las mayores que determinan en la época histórica nuestros más caudalosos rios al salirse de madre.

Repetidos y variados ejemplos podríamos citar dentro de nuestra provincia como á tipos del terreno diluvial que nos ocupa. La nivelacion de la vía férrea puso de manifiesto en la Selva que muchas de sus colinas están exclusivamente constituidas por una acumulacion de cantos, gravas, casquijo y arenas, que de ningun modo pudieran haber acarreado con su débil impulso los pequeños rios que por allí discurren, reconociéndose á simple vista que sólo pudieron ser arróllados aquellos materiales de aluvion por la impetuosidad de desbordadas corrientes. En la region central de la provincia, que es la que más directamente nos incumbe detallar, se observan igualmente en todas partes aluviones antiguos, presentándose en algunos puntos, como en Esponellá y Serriñá, lechos de gran potencia de cantos rodados ocupando alturas superiores en más de cien metros al actual nivel de las aguas, ó bien, como en Fontcuberta y otros pueblos vecinos, constituyendo grandes depósitos de arenas, tierras y arcillas cuya masa asurcan las débiles corrientes determinadas por una escasa lluvia, convirtiendo aquella dilatada formacion en una espesa red de fosos y pequeños valles. Igualmente en el llano de Bañolas son dignos de mencion los cabezos ó montículos que se levantan cerca del paseo de la Fontpudosa, cuyo núcleo forman arcillas diluviales muy arenosas que alternan con lechos de peladillas generalmente aglutinadas por un cemento calizo; de manera que en todas partes presenta la region central de la provincia de Gerona formaciones de aluvion antiguo de extraordinaria potencia, acarreados por avasalladoras aguas en tan grande escala, que no tienen parecido dentro de la época histórica ni competidor en las edades geológicas los depósitos que se hayan for-

mado con el concurso de análogas causas. Por lo comun estas masas de aluvion se vén adosadas contra los flancos de las montañas, ya extendiéndose por las laderas de los valles, ya constituyendo cabezos ó pequeñas colinas, que descienden hasta profundidades muy notables, debiéndose á la denudacion de estas formaciones una buena parte de los materiales que integran el suelo cultivable de este país, cuya calidad en mucho es superior á la que podria proporcionarle el detritus de las rocas terciarias sobre que descansa.

Otro de los efectos debidos á la accion de las aguas sobre los materiales del Diluvio ó aluvion antiguo es el gran asurcamiento que presenta su potente masa hasta el punto de dar carácter propio á la topografia del país. En efecto, tanto si los elementos constitutivos de este terreno están simplemente reunidos, como si los congutina un cemento arcilloso-calcáreo, en ambos casos la accion química-mecánica que los agentes atmosféricos sobre ellos ejercen, es suficiente para vencer la debil trabazon que los retiene unidos, llevándose las aguas que por su superficie circulan los materiales más ténues, mientras dejan esparcidos por el suelo los más pesados, y de aquí que ciertas extensiones del terreno no estén constituidas sinó por grandes cantidades de gravas y guijarros mezclados con escasas porciones de tierra, como puede observarse en Santeyns, Martís y otros puntos. Otras veces si la accion de las corrientes superficiales es más acentuada, se determina la formacion de grandes fosos, que en ciertas ocasiones pasan á constituir grandes despeñaderos, y aun lóbregos y sinuosos valles, llegando en algunos puntos á dejar aisladas colinas de altura notable, que hoy podemos admirar como á colosas fitas que recuerdan el paso de la más devastadora de las inundaciones. Las colinas inmediatas al paseo de la Fontpudosa de Bañolas reconocen éste origen; atendida la uniforme regularidad con que se repiten las capas aluviales en todas ellas, se reconoce que en su principio debieron constituir una gran barrera que dividia el llano en dos secciones desiguales; del mismo modo que la accidentada comarca intermedia entre dicho llano y la carrêtera general de Francia no puede dudarse que luego despues del diluvio formaba una gran meseta, ahora convertida por la secular accion erosiva de las aguas en una red de espesa malla de profundos barrancos y valles. De un modo más tangible puede estudiarse aún esta curiosa circunstancia recorriendo las riberas del Fluvia ó de su principal confluente el

Ser, cuyos cauces pasan en muchos puntos (Esponellà, Serriñá, etcétera) encajonados entre los depósitos del aluvion antiguo, que han ahondado extraordinariamente, levantándose en ambas riberas imponentes cortaduras perpendiculares de más de cincuenta metros de altura, elevacion á que ni de mucho suben las actuales avenidas, notándose en el fondo del barranco el aluvion moderno arrastrado por el rio caracterizado por los materiales propios de su cuenca hidrográfica, bien distintos de los que forman el aluvion antiguo cuya procedencia es muy diferente.

De esta práctica enseñanza de la naturaleza se aprovechan afanosos nuestros agricultores, evitando en lo posible la acumulacion de las aguas pluviales en el terreno aluvial, á cuyo fin convierten las escarpadas vertientes de esas montañas en escalonados terraplenes, cuya escarpa sólidamente construyen con los cantos y piedras del mismo aluvion, procurando dar á cada plataforma un ligero declive hácia la montaña para reunir las aguas que no puede absorber el terreno y que luego son conducidas oportunamente á puntos donde no puedan dañar los labores de una tierra que tantos sudores les cuesta. Los que descuidan tan oportunas medidas pronto ven convertirse sus campos en un pedregal cruzado de surcos, arrancarse de cuajo sus vides y olivos, y á la larga desaparecer los últimos restos de tierra laborable, quedando un erial lo que en otras condiciones podria ser productivo suelo.

Resumiendo lo que llevamos expuesto, podemos dejar sentado, que en la region central de nuestra provincia y sobre todo en la extensa comarca de Bañolas, intermedia entre los rios Ter y Fluviá se halla desarrollado de un modo muy característico el depósito cuaternario de acarreo que los geólogos conocen con las denominaciones de aluvion antiguo ó Diluvio, constituido como en las demás regiones clásicas por materiales más ó menos fragmentados, incoherentes ó agregados, visiblemente acarreados por la accion de poderosas corrientes superficiales del todo distintas de las que en la actualidad originan los aluviones modernos junto al alveo de nuestros rios.

Para darse razon de la causa que pudo motivar una inundacion tan extraordinaria, los geólogos han sentado varias hipótesis, pareciendo ser la más razonable la que supone la invasion del océano sobre los continentes. «¿A qué causa, pregunta Figuiet, atribuir esa súbita y pasajera invasion de los continentes por una corriente tan rápida y caudalosa? Al levantamiento de una vasta extension

del terreno, á la formacion de una montaña en las cercanías ó en el centro mismo de los mares. Cuando el terreno se eleva súbitamente por un movimiento de abajo arriba de la costra terrestre, ó por un replegamiento ó una rugosidad que se forma en la superficie, esto dá lugar á que se agiten con violencia las aguas, es decir, las partes movibles de nuestro globo. A causa de esta brusca impulsión, el elemento líquido se lanza impetuosamente en todas direcciones y produce en las llanuras una terrible inundacion que por un momento cubre la tierra con sus ondas, furiosas, las cuales arrastran consigo los restos de los terrenos devastados. El fenómeno es brusco, aunque de breve duracion, así como lo es el que dá lugar al replegamiento de la costra terrestre, al levantamiento de una montaña ó de una cadena de montañas...» (1) Abundando en las mismas ideas, pero precisando más los hechos, geólogos de gran autoridad afirman que la causa de este cataclismo debe buscarse en la aparicion de la cordillera de los Andes ó en la del Himalaya ó de ámbas á la vez y así se comprende muy bien que con el levantamiento de estos dos sistemas de montañas, los mayores en extension y altura, al paso que antípodas por su situacion, se comprende, decimos, que al salir del abismo sus gigantescas masas para ir á refrescar sus altas cimas más allá de la region de las nieves perpétuas, conmoviesen el mundo entero con una universal sacudida, origen de grandes dislocaciones, y que al chocar unas contra otras las fluctuaciones en que se estremecian ámbos hemisferios, los inconmensurables depósitos del mar invadieran los continentes, que se desencadenasen las tempestades y que en medio del centelleante fulgor del rayo y el horrisono sonido del trueno se abriesen las cataratas del cielo para sumergir á la una la tierra debajo de tan caudalosas aguas.

Sean ó no estas las verdaderas causas del Diluvio, lo cierto es que en los primeros tiempos de la poblacion del mundo por el Hombre, vióse cubierto nuestro planeta por una inundacion tan furiosa que dejó cubierta toda su superficie hasta la cima de los encumbrados montes de una capa de aluvion, que en algunos puntos llega á alcanzar un espesor de más de cien metros. En la parte inferior de este curioso y característico depósito se hallan en todas partes los restos de los animales que fueron víctimas de tan espantosa catástrofe, junto con restos humanos y de la primitiva indus-

(1) *El Mundo antes de la creacion del Hombre*, I p. 173. Edicion Barcelona, 1874.

tria de las razas aborígenes. En nuestra provincia son raros aún los hechos de esta especie que se han constatado de un modo preciso, pero en prueba de que no faltan tan preciosos monumentos, haremos constar que tenemos recogidos procedentes del Diluvio varios huesos, dos molares, un canino y un incisivo del *Hipopótamus antiquus* especie antediluvial desconocida del todo ahora en Europa, hallada en el llano de Espolla (Usall) á una profundidad de diez metros, excavando el terreno para construir un pozo. En el mismo llano, en Martis, y fuera de él en Porqueras y varios otros puntos casuales excavaciones ó la denudacion del terreno por las aguas ponen de manifiesto con frecuencia hachas de piedra y varios otros instrumentos de la misma materia (*pedras del llamp*) en cuya construccion, por más que sea ruda, se patentiza la inteligente intervencion del hombre, no dudando que nuevos descubrimientos vendrán á revestir pronto de mayor autoridad á estas nuestras observaciones, por sí solas más que suficientes para demostrar que nuestra provincia estaba poblada ya antes del gran cataclismo del Diluvio.

A igual conclusion nos lleva el estudio de las cavernas que se rellenaron con los aluviones arrastrados por este agente. Sabido es que esos antros naturales abiertos en las fragosas vertientes de los montes ofrecieron el primer refugio y abrigo á los primitivos pobladores de la tierra, y que en ellos pudo y debió sorprenderles la general inundacion que barrió su superficie toda. En efecto idénticos en naturaleza y por su disposicion son los materiales con que se cegaron esas cavernas, con los que hemos visto que constituian el aluvion antiguo, como lo son igualmente los restos de animales y de la ruda industria prehistórica que en su base se hallan, y cuyo conocimiento tanto ha ilustrado en estos últimos tiempos los ignotos dias de nuestros más antiguos progenitores y las grandes vicisitudes por que ha pasado la tierra. Por demás interesante sería una exploracion concienzuda de las numerosas cavernas y grutas que posee nuestra provincia por la mucha luz que arrojaría sobre la historia de las primeras edades de la poblacion de la península ibérica, y que confiamos algun dia ver realizada, y mientras llega este momento, haremos públicas nosotros nuestras escasas observaciones acerca el particular practicadas en Serriñá en una pequeña caverna conocida por *Bora den Carreras*.

Una sola vez y de paso visitamos esta gruta, aunque privados de practicar en ella excavacion alguna. En su interior cautivó

nuestra atención una como estalactita formada por gravas diluviales y restos óseos cimentados por las aguas de una antigua filtración. Recogidos al azar varios de esos restos, su ulterior examen nos hizo importantísimas revelaciones. Desde luego pudimos fijar que los huesos que más abundaban habían pertenecido á un hervívoro de regular talla, correspondiendo los demás á un roedor y á un carnívoros, según lo indican entre otros datos, varias piezas dentarias juntamente con aquellas recogidas. Los restos de cuernos óseos aplastados y sobre todo parte de una mandíbula y una muela bastante bien conservadas nos revelan que dicho hervívoro debió ser un reno adulto, desollado por el hombre en la misma gruta para alimentarse luego con sus carnes, pues que todos los huesos de cavidad medular están intencionalmente quebrados en trozos de cinco á diez centímetros y abiertos en sentido de su mayor longitud, seguramente por haber extraído de ellos el meollo. Ninguno de esos huesos se presenta rodado por otra parte, lo que descubre que no fueron las aguas corrientes exteriores el agente que los llevó á la gruta, sino que en esta quedaron después de haberse el hombre alimentado con las carnes de aquel venado. Si no bastase á demostrar la intervención del hombre en las operaciones que acabamos de apuntar la confirmarían el observarse en varios de estos huesos estrías practicadas con un instrumento punzante muy afilado por una mano segura, ya afectando la disposición de simples rectas, de paralelas ó de combinación de paralelas que se cortan en ángulo recto con no poca coquetería. Esto es lo que nos descubren los restos hallados en la superficie de la indicada caverna, y á buen seguro que profundizando más en el terreno, obtendríamos otros datos que permitirían fijar de un modo mucho más seguro aún, la verdadera época de su relleno y varios pormenores de las razas que en ella hubiesen habitado.

Antes de dar por terminado este artículo, debemos hacer constar que sobre el Diluvio se halla en la comarca de Bañolas una formación sin duda coetánea del acarreo del aluvión antiguo, aunque sea distinta la causa de su origen. En los extremos septentrionales del llano de dicha villa inmediatos al paseo de la Font-pudosa, se ven recostados sobre el terreno diluvial unos grandes cantos (*bloques*) apenas desgastados en sus aristas y generalmente asurcados en sus paredes ó caras laterales de un modo bastante uniforme en todos ellos. En la colina ó *Puig de Guémol* esos cantos están diseminados sin orden alguno aparente; en el *Puig de Miá-*

*negas* gran parte de ellos están situados en fila á regular distancia unos de otros y como buzando hácia el interior de la colina; hácia Camós la misma colina presenta esos peñascos como si constituyesen un gran banco de roca, fraccionado en distintas piezas simétricas entre sí; en la ladera de la montaña de Porqueras cerca la antigua casa Rovira hay uno de esos grandes peñascos de forma cuadrangular, cuyas dimensiones y aspecto recuerdan los típicos cantos erráticos de las formaciones glaciales y análogos al mismo se observan otros en diferentes puntos.

Ninguno de ellos participa de la naturaleza mineralógica de las rocas propias de la comarca, y como no constituyen lechos regulares ni su composición mineral es la misma en todos, lógico es concluir que no tuvieron su origen en el lugar que hoy ocupan, sino que á él fueron transportados desde puntos más ó ménos distantes. Los más pertenecen á la especie de arenisca de grano fino ó no muy vasto denominada Maciño, no faltando ejemplares de pudingas y brechas, lo que demuestra que son de idéntica naturaleza é igual procedencia que los cantos lisos y rodados que constituyen el aluvion antiguo que acabamos de estudiar, y como ellos arrancados al piso inferior del terreno terciario eoceno, á juzgar por los Nummúlites y otros fósiles que llevan en su masa. Su extraordinario tamaño, su gran peso, el estado de conservación de sus aristas apenas desgastadas y sus surcos laterales manifiestan que no pudieron ser arrastrados esos grandes cantos por corrientes poderosas, por grandes que se imaginen, antes bien es de creer que fueron transportados á esta comarca por medio del agua en estado sólido, ya fuese bajo el influjo de grandes neveras, lo que no es probable atendida la latitud en que nos hallamos, ó mediante islas de hielo flotantes que surcasen la aguas durante el último período de la inundación diluvial. Sin la intervención del transporte por medio de almadias ó témpanos de hielo flotantes no se comprende la venida de estos grandes cantos á la comarca de Bañolas, así como sin corrientes devastadoras no nos daríamos razón del tronchamiento característico de los materiales del aluvion antiguo, y así no titubeamos en aceptar ámbas causas como á productoras ó determinantes de las dos formaciones cuaternarias que acabamos de describir, en cuanto se relacionan á la region central de nuestra provincia; lo que nos ha permitido descubrir los grandes cataclismos de su historia física y las vicisitudes por demás funestas por que pasaron los primeros hombres que la poblaron, episodios in-

terasantísimos de la universal inundacion que con sublime sencillez nos refiere Moisés en los sagrados libros, cuyo relato en nada contradice la observacion científica, antes bien la confirma.

*(Se concluirá.)*

PEDRO ALSIUS Y TORRENT.

MINISTERIO  
DE CULTURA



## EL HUÉRFANO.

---

Era una tarde lluviosa,  
Y mientras desierto estaba  
El campo, triste lloraba  
Un niño cabe á una fosa.

La soledad del lugar  
Y del tiempo el desconcierto,  
El pavor que infunde un muerto,  
Y del niño el sollozar;

Los cipreses funerarios  
De aquella mansion sombría,  
Y la horrible compañía  
De los nichos solitarios;

Despertando de su sueño  
A la mente adormecida,  
Le mostraban de la vida  
Lo miserable y pequeño.

Quien era el ángel aquel  
Que llorando sollozaba,  
Y el duro suelo regaba  
Con sus lágrimas de hiel,

Os lo dirá contristado  
El acento de ternura,  
Con que vierte la amargura  
De su pecho desgarrado:

—¡O suelo insensible y frío,  
Que de tus fangosas tierras  
Debajo el manto sombrío,

Con mis muertos padres, cierras  
El triste corazón mio!

Por la miseria agobiados,  
Pudieron tan sólo ser  
Pobremente amortajados,  
Con los harapos prestados  
Que nos cubrieron ayer.

¡Pobre madre! la aflicción,  
Al volar tu esposo al cielo,  
Torturó tu corazón,  
Sin tener otro consuelo  
Que el que da la religión.

De entonces, fué nuestra suerte,  
Por el hambre atormentados,  
Luchar con la misma muerte;  
Enfermos, desarrapados,  
Con el cuerpo casi inerte.

Y al entregar al Creador  
Tu espíritu dolorido,  
Olvidando tu dolor,  
No sentias más que amor  
Por tu tierno hijo querido.

Y me abrazabas amante,  
Me besabas con cariño,  
Y, febril y delirante,  
Llorabas por el infante  
Que dejabas solo y niño.

Tras fatigosa agonía,  
Cadáver ya, la alegría  
De la ciudad bulliciosa  
Te acompañó hasta la fosa,  
Sorda, indiferente y fría.

Y solo y abandonado,  
Sumido en hondo quebranto,  
Huérfano desamparado,  
Vengo á derramar mi llanto  
Sobre tu sepulcro helado.—

Así el niño se expresó,  
Y en actitud lastimera,  
La tosca cruz de madera  
Allí plantada, besó,

Sus descalzos pies helados,  
Su descompuesto talante,  
Y su pálido semblante  
Y vestidos destrozados;

Y su llanto y su abandono,  
Su tierna edad y su acento,  
Y su queja y su lamento  
Sin enojo y sin encono;

Claman á la caridad;  
Y les contesta, inhumano,  
El sordo rumor mundano  
De la loca humanidad.....

¿Quién, al ver cuadro tan triste,  
No siente su corazón  
Rebosar de compasión,  
Y el tierno llanto resiste?

¡Pobre huérfano que lloras,  
Hallando sólo almas frías!  
¡Cuán tristes serán tus días,  
Y cuán amargas sus horas!

A tu quebranto no alcanza  
Otro alivio ni consuelo,  
Que los que prodiga el cielo  
Con la fé y con la esperanza.

Profundos son tus dolores,  
Pero Dios que no abandona,  
Te prepara una corona  
De gloria y eternas flores.

Será para tí la muerte  
Un sueño apacible y blando:  
¡Muchos que te ven llorando,  
Han de ambicionar tu suerte!

Pues, si en este mundo ruín  
No hallan consuelo tus males,  
En los reinos celestiales  
Tu dicha no tendrá fin;

Que, por el bien que atesoran,  
Segun Dios, los desgraciados,  
Son ya bienaventurados  
Cuantos en la tierra lloran.

NARCISO VIÑAS Y SERRA.

## BREVE RESEÑA

DE LOS NATURALISTAS QUE VIERON LA PRIMERA LUZ EN LA  
PROVINCIA DE GERONA.

---

(Continuacion.)

XIV.

D. JUAN MARIA POU Y CAMPS.

**F**UÉ Pou y Camps un sabio que parecía vaciado en aquellos extraordinarios moldes de la edad media, los cuales dieron al mundo tantos hombres de sólida y vastísima ciencia. Pertenecía á la raza potente que acreditó nuestras antiguas universidades y de la cual salieron aquellos perspicuos é incansables entendimientos que dieron clara luz á las escuelas, á la política, á los concilios y á las córtes, poniendo en eminente lugar la fama de los ingenios españoles. En otros tiempos, en otra nacion, en una palabra, en medio de otra atmósfera que no hubiera sido la que ha esterilizado tantas y tan grandes inteligencias, el doctor Pou tendría hoy un nombre por todo extremo envidiable.

Por desgracia en su tiempo la opinion pública, deslumbrada por la fantástica luz y por el ruido aturdidor de hombres á quienes tal vez debemos más desventuras que bienes, negaba al sabio no sólo el aplauso, sinó á las veces hasta la atencion misma, y cuando lanzaba éste tal cual trabajo, á manera de globo explorador, en medio de ella para ver hasta qué punto se hallaba preparada para recibir otros de más aliento, veíale morir al siguiente dia en medio de la mayor indiferencia.

Entonces al hombre de valer sólo le quedaba el recurso de encerrarse en su gabinete y de guardar para sí mismo el caudal de doctrina, que luego la muerte, gran cómplice de la ignorancia y del olvido, venia á robar con detrimento del provecho que hubieran podido sacar las generaciones venideras.

Tal fué lo que sucedió á Pou y Camps en medio del revuelto y

azaroso período en el cual le cupo pasar los mejores años de su vida.

¿Cómo llegó á merecer el dictado de sabio nuestro inclito paisano? El procedimiento no debe maravillar á nadie: además de estar dotado por la Bondad infinita de ingenio claro y potente, empezó á estudiar desde muy niño, siguió estudiando siempre, lo estudió todo y todo lo estudió bien.

Tal vez parecerá que exageramos en la enumeracion de sus múltiples conocimientos; pero todavía viven muchos testigos, á quienes su ciencia hace de mayor escepcion, y que corroborarán cuanto, en nuestra cortedad, pudimos adivinar nosotros.

Fué gramático y retórico consumado y escribía en latin tan bien como en castellano; dominaba las lenguas griega, francesa é italiana; fué uno de nuestros más antiguos y notables catalanistas y tenía al dedillo los clásicos que han escrito en los seis idiomas indicados. Las letras sagradas le eran tan familiares como las profanas.

Fué naturalista eminente, distinguiéndose de un modo singular en Historia natural y en Química analítica. Ya en la edad viril cursó toda la carrera de Medicina. Cultivaba la Filosofía, la Historia, la Numismática y la Arqueología; no era ajeno á la Estética; versificaba en varias lenguas y tenía una afición marcada, clave de sus adelantos, á la Bibliografía, que le servía, en medio de sus trabajos, de solaz y de descanso.

Pero para que se comprenda el valer de aquel hombre extraordinario, bastará añadir que en él la parte moral valía aún más que la intelectual. Los antiguos que definían á los que practicaban tal ó cual ramo del saber con el imprescindible comienzo de *vir bonus*, no hubieran echado de ménos este requisito en nuestro paisano, modelo y dechado de toda clase de virtudes así públicas como privadas.

En la época en que fué nuestro maestro y nos honró con su amistad era ya de edad proecta, de cuerpo regular, más bien bajo que alto, morena la tez y surcada de arrugas, barba corrida y algo canosa, frente ancha y elevada que al fruncirse dejaba ver los hondos surcos que en ella habia labrado el pensamiento, de aspecto grave y á las veces severo, pausado y preciso en el hablar, de elocucion correcta y atildada; duro en la cátedra y expansivo en el trato particular; su conversacion favorita eran las letras, y gozaba mostrando las preciosidades de su librería. Recuerdo haberme

enseñado un rarísimo ejemplar de Miguel Servet, en el que tenía indicado con una ancha línea de tinta el pasaje en que empieza á tratar de la circulacion de la sangre. Vivía con su esposa en la misma casa de otro de nuestros ilustres paisanos, el doctor Don Joaquin Isern, cuyos hijos nuestros amigos D. Luis y Doña Adela, le llamaban el papá Pou, por que realmente habia sido para ellos un segundo padre. La fé religiosa, de la que no gustaba hacer alarde, la práctica continua y callada de la caridad, el órden y el método en todas las cosas de la vida completaban la fisonomía moral de aquel varon honradísimo, al cual nadie podia acercarse sin respeto. No gustaba de ditirambos contra el mal, ni contra los malos; bastábale un epigrama oportuno y pasaba en seguida á ocuparse de otra cosa.

Tal es el boceto de aquel sabio.

Entremos ya en el suscinto relato de su vida.

Nació Pou y Camps el dia 1.º de Setiembre de 1801 en esta ciudad de Gerona. Fueron sus padres D. Pio Pou y Pisans farmacéutico, establecido en la misma, y Doña Narcisa Camps.

Estudió gramática en las escuelas municipales con el distinguido profesor D. Jaime Albertí en los años de 1812, 1813 y 1814, durante cuyo tiempo, dice dicho profesor; manifestó un talento brillante y aplicacion nada comun, descollando sobre todos sus discípulos por su ingenio, aptitud, despejo y pericia en el idioma latino (1). En los años de 1815 y 1816 cursó Humanidades en este Seminario Tridentino con su señor tio el eminente retórico y orador sagrado D. Narciso Camps, cuyo mérito tantas veces oímos celebrar á nuestro difunto padre, tambien discípulo suyo, y catedrático luego de la misma asignatura en este Instituto provincial. Lo que en él encomiaba más singularmente era la dulzura y correccion de sus sermones en lengua catalana, entre otros uno predicado en unas públicas rogativas con motivo de una sequía, cuyo exordio solia citar como modelo de los llamados *exabruptos*, pues empezaba «¡Oh cels de bronse! etc.» Pou y Camps fué tan buen retórico, como habia sido buen gramático; su señor tio dice que manifestó talento brillante y adquirió sólidos conocimientos (2).

En 1819 ganó un curso de Lógica y principios de Matemáticas puras en el mismo establecimiento bajo la direccion de su cate-

(1) Certificacion original, facilitada por su señora viuda.

(2) Certificacion original, librada en 1829.

drático D. Pedro Palou, asistiendo con puntualidad á todos los actos así públicos como privados. (1)

Llegó la hora de elegir carrera y Pou optó por la de su señor padre; al efecto se trasladó á Barcelona donde cursó las asignaturas siguientes: desde 1823 á 1824 Botánica y Agricultura en las escuelas de la Junta de Comercio bajo la direccion de Bahí, é Historia natural en el Colegio de Farmacia de S. Victoriano que le esplicó D. Agustin Yañez; en el año escolar siguiente de 1824 á 1825 continuacion de esta última asignatura; en el de 1825 á 1826 Física Química; en el de 1826 á 1827 Materia farmacéutica; en el de 1827 á 1828 Farmacia experimental: todas estas últimas en el citado colegio con notas de sobresaliente. En el año postrero de su carrera fué ayudante de su catedrático el doctor D. Tomás Balbey.

En 19 de Julio de 1828 obtuvo el grado de bachiller, tambien con nota de sobresaliente y, previos los certificados de práctica farmacéutica expedidos por D. Joaquin Massanet, que asevera que Pou ejerció en la botica de su señor padre desde 1818 á 1823 y de D. Juan Aledo que testifica que practicó en la de su propiedad desde 1823 á 1828, recibió los grados de Licenciado y Doctor, con las referidas censuras, respectivamente en 1.º de Julio de 1829 y en 1.º de Agosto siguiente. (2)

El Sr. D. German Martinez Alvarez en su *Elogio histórico-biográfico del Doctor D. Juan Maria Pou y Camps* escrito en 1874 por encargo del Colegio de Farmacéuticos de Madrid (3) dice que nuestro paisano dirigió en Barcelona, durante su carrera, una fábrica de productos químicos, encareciendo con este motivo su laboriosidad y su deseo de aprovechar el tiempo.

Terminados los estudios, se lanzó desde luego al noble palenque de las públicas oposiciones y, no arredrándole el trabajo ni la fatiga, firmó á un tiempo las que debían celebrarse para el cargo de Boticario de Cámara de S. M. y las de una plaza de catedrático, á la sazón vacante, en el Colegio de Medicina, Cirugia y Farmacia de Pamplona.

En la primera llevose el laurel de la victoria D. Antonio Moreno, pero Pou quedó con tanto lucimiento, que de orden del Rey, comunicada al Boticario mayor, por conducto del Excmo. Sr. Su-

(1) Certificacion librada por D. Jaime Morell, Administrador del Colegio Tridentino.

(2) Certificaciones y títulos originales.

(3) Imprenta de Ducazcal, Plaza de Prim, núm. 6.

miller de Corps, se le indemnizó con una regular cantidad de los gastos ocasionados por su viaje.

En la segunda el lauro fué para él, siendo votado por unanimidad como sobresaliente entre los demás contrincantes y nombrado en 14 de Octubre de 1829 catedrático de dicho establecimiento, en el cual explicó alternadas todas las asignaturas de su facultad.

Muchas y de distinta índole son las pruebas de aprecio que recibió desde luego en Navarra, más nos limitaremos á citar el haber sido honrado con el cargo de Visitador de las boticas de aquel distrito en 1830, en el que se le ratificó en los años siguientes; el haberle encargado varios análisis con motivo de asuntos de Higiene pública, de Medicina legal y de aguas minerales, como por ejemplo las de Belazcoain; y el haber puesto á su cuidado el botiquin del Cuerpo de Tiradores de Isabel II, que sostenía aquella provincia, y el haberle confiado, en union con otro profesor, el que propusiera á lo Junta de Sanidad de la misma los medios de atajar una epizootia variolosa que se cebaba en los rebaños.

En 1832 la gran casa editorial de D. Antonio Bergnes y compañía, una de las que dotó á España de obras de más importancia, contribuyendo así á impulsar nuestros adelantos científicos y literarios, trató de publicar las obras completas del inmortal Conde de Buffon, arregladas nuevamente por el célebre Baron de Cuvier y aumentadas con la serie de los más modernos y acreditados naturalistas, que consiguieron formar un curso completo de Historia natural.

La publicacion debia ser y fué realmente de las que se califican de monumentales, pues, además de constar de cuarenta y tantos tomos, iba adornada de láminas primorosamente iluminadas, siendo una de las obras que forman época en los anales de la librería española.

Era preciso, pues, que su parte intrínseca no desmereciese de las condiciones tipográficas, que fuese revisada con esmero, para purgarla de toda falta en el lenguaje, de todo yerro en la traducción y, para conseguir este resultado, se pensó en que se necesitaba una persona docta, que no sólo dominase la Historia natural, si que también fuese conocedora del habla castellana, dotada, además, de pulcritud, paciencia y esmero y, bajo este supuesto, creyeron los editores que nadie reunía mejor tal cúmulo de requisitos que el que era ya profesor de Química y Farmacia en el Real Colegio de Pamplona D. Juan María Pou y Camps.

Nuestro catedrático aceptó el encargo y lo desempeñó con la conciencia que le distinguía en todas sus cosas.

Creemos que se debe á su pluma la redaccion del *Prólogo de los Editores*, porque suyo es el estilo de aquel eruditísimo discurso; muy suya la riqueza de citas de autores clásicos que ostenta y porque suena su nombre en la nota ó llamada que hay al empezar tal produccion.

Poseemos la edicion á que vamos haciendo referencia, y varias veces hemos leído con encanto dicho Prólogo. En él daba Pou al público como las primicias de sus prolijos estudios, y bajo una forma elegante, correcta, fácil y pura supo haer gala de una erudicion siempre selecta.

Bueno será que nuestros lectores saboréen las bellezas de alguno de sus más notables párrafos.

«El mejor modo de hacer que prospere un estado y se haga rico por medio de la agricultura, del comercio y de las artes, consistiria en fomentar en él constantemente el amor de los conocimientos naturales, de estas ciencias bienhechoras del género humano, que le enseñan á aliviar sus dolencias, que le acompañan en todas las épocas de su vida, que le visten, le calientan, le alimentan y provéen finalmente á todas sus necesidades y placeres. ¡Cuánto más prosperaria nuestra agricultura si se estdiase con el más escrupuloso cuidado lo que conviene á tal ó á tal parte, lo que piden los terrenos secos y ventosos, lo que las tierras succulentas y abrigadas, lo que exige un suelo arenisco y pedregoso y lo que una tierra arcillosa, blanda, fuerte ó movediza. La cultura acertada de los vejetales depende siempre del conocimiento de los mismos, y de los terrenos en que crecen en su estado natural; porque no hay ninguna planta que no venga espontáneamente en alguna parte del globo. Así con saber que el lino es originario de los terrenos inundados del Egipto, aprendemos que aquellos lugares que fueron pantanosos son los que más pueden convenirle. Así el trigo necesita de tierras fuertes y arcillosas, el centeno prefiere los fondos pedregosos, la cebada quiere un suelo móvil, la avena gusta del arenisco ¿Y porqué no se han de hacer tentativas para aclimatar mil vejetales preciosos en nuestros terrenos? Si nuestros antepasados no hubieran sido sumamente diligentes en apropiarse y propagar en su patria los vejetales de conocida utilidad en países extranjeros, tal vez careceríamos aún de los frutos más deliciosos y de las plantas más apreciables. Lúculo no se olvidó de traer

á Italia el cerezo desde Cerasunto, entre los despojos de Mitrídates: el gran Pompeyo regaló á la Europa las camuesas y otros frutales; los albaricoques vinieron de Armenia, de Persia los melocotones y de Cartago las granadas. Los Sarracenos extendieron entre nosotros el cultivo de las palmeras, algarrobas y nopales; del zumaque, alcaparras, berengenas, sandias, melones y mil otras plantas; los Portugueses nos trajeron los naranjos, cuyo fruto conocemos todavía con el nombre de la China; y finalmente la pita, el pimiento, las batatas de Málaga y las patatas, son fruto de la conquista de Méjico, así como lo son igualmente de la del Perú el mastuerzo de Indias, y el árbol de la falsa pimienta; y el maiz, tomates, pasionarias, yerba carmin y cien otras, de la de varios puntos diferentes de América.

Si no hubiese sido por Wittsen, el café seria todavía un tesoro exclusivo de los árabes; y los árboles del clavo de especia y de la nuez moscada no se hubieran propagado por los franceses de algunos años á esta parte en las Islas de Francia y de Borbón, en la Guayana y otras partes, sin los preciosos conocimientos de la historia natural.

Y si el estudio de tan bella ciencia estuviese tan propagado entre nosotros como seria de desear para el bien de la España, ¿no se habrian podido aclimatar ya en los diferentes puntos de nuestro suelo benigno y feráz los preciosos árboles de leche, ó el palo de vaca de Humboldt, y el *lia lia*, así llamado segun James Smith por los naturales de Dimerari, los extraordinarios nepenthes ó aguacates de América, los árboles de cera, las *rimas* ó árboles del pan, los de la malagueta ó pimienta de Tabasco, fruto llamado *toda especia*, el mangostán de las Molucas, que lleva la fruta más suave y delicada del universo, los deliciosos chirimoyos del Perú, los guayabos y papayos, los plátanos de Canarias, los ceybos, ébanos, sá-potes y guarangos, la preciosa vainilla, el cunasiri, árbol corpulento y aromático, los ananás y cien mil otros que seria interminable referir? El año 1829, Sir Fanning, director del jardin de Caracas, remitió á Europa muchos pies del palo de vaca, los cuales se vendieron á veinticinco luises cada uno; y entre ellos se adjudicó un premio de Fomento á uno que se presentó muy lozano al cabo de tiempo en una exposicion de la Bélgica. Los nepenthes ó árboles de aguacate han fructificado tambien en el reino de Valencia. Se conocian ya en Europa algunos individuos de este maravilloso vegetal, pero no se habian conseguido semillas de él, respecto de

ser monóico y estar separados los pies hembras de los machos; pero últimamente el doctor Graham, director del Jardín botánico de Edimburgo, ha conseguido que llegasen á debida madurez los frutos de algunos individuos hembras, acercándolos á un hermoso pié macho de quince pies de elevación que posee en su jardín, y habiendo sembrado las simientes, dieron perfectamente, echando hermosos tallecitos que por su fácil multiplicación prometen enriquecer á la Europa con este admirable producto de la Naturaleza. Los ananás han prosperado en otros tiempos en los conservatorios del Real Jardín de Aranjuez; los chirimoyos en Valencia; los guayabos y papayos nacieron de la misma suerte en el invernáculo del Real Jardín botánico de Madrid; y por fin hay motivo para creer que podrian igualmente prosperar todos los demás.

¡Que manantial inagotable de riquezas nos procuraríamos con tan preciosos productos vegetales! España debe la introducción del sen al célebre doctor Salvador, que lo cultivó por primera vez en su jardín de S. Juan de Espí, cerca de Barcelona; y este cultivo, extendiéndose maravillosamente despues, pudo ahorrarnos el crecido gasto que nos ocasionaba su importación del Oriente, sin que por esto fuesen sus virtudes más activas que las del nuestro. Y no se diga que sería preciso hacer incalculables gastos para la introducción y fomento de estas y otras muchas plantas. mirese á la Francia y se echará de ver si ha quedado bien recompensada sin duda de todos los que pudo hacer para aclimatar el café en la Martinica é islas inmediatas, con el inmenso producto que saca de la exportación de la semilla á las demás naciones, en que apenas se hace uso ya del de la Moka; y esto no contando aún con el ahorro de muchos millones que antes extraía, por cuanto sus usos han ido creciendo cada vez más desde aquel entonces. Los alfénsigos ó pistachos de Sicilia, el lentisco de Chio que produce la almáçiga, los fresnos de Sicilia y de Calabria que llevan el maná, y cien otros pudieran muy bien ser inagotables fuentes de comercio para España, como lo son para los países que los producen, mientras que no podrian ménos de prosperar igualmente en el benigno suelo de nuestros países templados.

¿De qué manera nos aprovecharemos de las inmensas riquezas que nos ofrece pródigamente la Naturaleza, si desdeñamos su estudio? Poseemos ya el algodón y la seda; poseemos el azafran y el azúcar; tenemos otras mil preciosidades, debidas todas á las ciencias naturales; y podemos aun apropiarnos las vicuñas, las cabras

de Angora, la cochinilla y la pimienta: fuimos á buscar los pavos, y todavia podemos traer los pacos ó llamas, los camellos y cien otros animales de no menor utilidad en su respectivo sér. Al hombre le toca buscar lo que la naturaleza le presenta.»

A pesar del trabajo que le daba la explicacion de varias asignaturas, el desempeño de diversas comisiones y la revision del Buffon, todavia el doctor Pou tuvo tiempo y cabeza para estudiar Medicina, asignatura por asignatura, empezando en 1832 y concluyendo en 1837 aquella su segunda carrera. Así consta de las certificaciones libradas por los que eran sus colegas en aquel colegio; los doctores D. José de Storch y D. Rufino Landa.

Entre tanto Pou no se olvidaba de su ocupacion predilecta, el cultivo de las letras y, entre otras varias pruebas que podriamos aducir, citaremos únicamente la de haber adicionado y corregido, por encargo del editor, una de las obras del célebre Capmany, hé aquí su título:

*Filosofia de la elocuencia por D. Antonio de Capmany y de Montpalau, secretario perpétuo de la Real Academia matritense de la Historia y su individuo del número, y miembro de las de Bellas letras de Sevilla y Barcelona. Nueva edicion conforme á la de Londres impresa en 1812. Adicionada y corregida con esmero por D. J. M. P. y C. Gerona por Antonio Oliva impresor de S. M. 1836.*

Tenemos á la vista dicha obra, pero sentimos, por carecer de la edicion de Londres, no poder hacer un estudio comparativo, á fin de enterar á nuestros lectores de la importancia de las adiciones hechas por nuestro compatriota. (1)

Tantos y tan fructíferos trabajos le proporcionaron algunos merecidos honores.

En 1836 fué nombrado corresponsal de la Academia de ciencias naturales y Artes de Barcelona.

En 1838 sus paisanos los electores de Gerona, que aún no habian perdido la buena costumbre de mandar á las Córtes hijos ilustres ó acaudalados del país, que por su celo, pureza, conocimientos y patriotismo nunca se mostraron inferiores á los forasteros que posteriormente han alcanzado representacion tan honrosa, tuvieron el buen acuerdo de elegirle diputado.

Corta fué la carrera política de nuestro catedrático. Juró y to-

(1) El Sr. D. German Martinez supone que la edicion gerundense de la *Filosofia de la Elocuencia* se hizo en 1826. No es exacto, es de 1836.

mó asiento en el Congreso el día 7 de Abril de 1838 (1) y según se vé, consultando la historia de aquel período, dichas Córtes fueron prorogadas en 9 de Febrero del siguiente año y disueltas en 1.º del inmediato Setiembre.

La guerra civil que ardía con toda su fuerza, las disenciones entre moderados y exaltados que devoraban el partido de la Reyna Gobernadora y de su agusta hija no ofrecían ciertamente ocasión propicia para lucir sus dotes á personas como Pou y Camps, avezado á trabajar concienzudamente en medio de la calma y del sosiego, y más propio para lucir sus dotes en las secciones de un cuerpo consultivo, que para hacerse oír en el revuelto mar de los debates impetuosos, donde los hombres de acción suelen descollar mucho más que los de ciencia.

¡Sin embargo cumplió como bueno su mandato, dejando indelebles recuerdos de gratitud en el corazón de sus electores.

En 1840 fué nombrado socio del Instituto industrial de España y en 1842 correspondiente de la Academia de Ciencias naturales de Madrid.

«Así acabó, dice el Sr. Martínez, su primera campaña en el profesorado, por cuanto á la sazón se hallaba ya cesante del cargo de catedrático de Farmacia del Colegio de Pamplona, habiendo quedado el Dr. Pou en su escala de antigüedad y categoría para ser atendido nuevamente.»

Llegó el año de 1843, en cuya época un tribuno elocuente á la par que médico consumado y filósofo profundo, el doctor D. Pedro Mata, hizo prevalecer en las esferas del gobierno, en el que tenía por entonces no escaso valimiento, un nuevo plan de enseñanza de la Medicina, Cirugía y Farmacia, que tuvo por consecuencia la creación de la Facultad de Ciencias médicas, entre cuyas asignaturas comunes á las tres carreras figuraba la de Química general.

¿Quién más á propósito que el doctor Pou para encargarse de ella? En efecto, el gobierno tuvo el acierto de reponerle en el profesorado y le confió dicha enseñanza por Real orden de 20 de Octubre de 1843.

Nadie como él, que era á un tiempo gran químico teórico y práctico, y que había cursado con provecho las carreras de farmacéutico, de médico y de cirujano, podía conocer mejor las aplicaciones de aquel ramo del saber al estudio de la organización, de la vida, de la enfermedad, de la medicación y del medicamento.

(1) Certificación original de los diputados secretarios.

En este nuevo período de su carrera desempeñó varios trabajos extraordinarios y recibió algunos nuevos honores.

Fué nombrado individuo de la comisión formada para escribir el reglamento interior de las facultades y colegios creados por el plan insinuado; así como individuo de la comisión de obras de la Facultad de Madrid. Más tarde fué vocal de la Junta instituida para redactar la nueva farmacopea, cuyo trabajo estuvo luego á cargo de la Real Academia de Medicina de Madrid, quedando ultimado é impreso en la época en que teníamos la inmerecida honra de sentarnos en los escaños de aquella docta corporación.

También se confiaron á D. Juan Pou gran número de análisis químicas gubernativas y judiciales.

La Academia de Medicina y Cirugía de Granada, la de Esculapio de Madrid y la de Ciencias de Atenas honraron por aquel tiempo á nuestro paisano, mandándole sus respectivos diplomas de individuo de las mismas.

*(Se concluirá.)*

JOSÉ AMETLLER.



## À LA MORT

DE MA BELLA Y SIMPATICA AMIGA

AMADA LABERTÍ.

---

Las áus que festivas  
trinavan pel bosch  
omplint de alegría  
dels homens lo cor,  
avuy, totas callan.....  
avuy, no sè hont son.....  
Las flors á qui l' aura  
blincaba los tronchs,  
las flors que 'ns donavan  
dolcissim olor,  
avuy mustigarse  
las veig poch á poch.  
Pels camps, no s' ascoltan  
remors de las fonts,  
ni arrulls de follatge,  
ni cants de pastors,  
ni mastins que lladrin,  
ni res d' aquet mon!  
En vá trobá espero  
del riu en lo fons,  
l' imatge de aquella  
qu' anyora 'l méu cor;  
que 'l riu mormolantne  
ab crits de dolor,

*Palamós.*

al mar se n' emporta  
fulletas y tronchs.  
Lo dia está núvol;  
lo mar revoltós:  
Natura fins sembla  
vestida de dol!  
Y en mitg d' aquest quadro  
de negre dissort  
hont s' ouhen los xiscles  
d' un vent misteriós  
que sembla al sentirlo  
l' alé de la mort,  
de vella campana  
retruny lo só bronch.....  
Llavors l' auba plora,  
s' esfullan las flors,  
los mastins udolan,  
mormolan las fonts,  
de fret tot tremolo  
se 'm trenca lo cor.....  
y sento que dihen  
plorant los pastors:  
la hermosa Amadeta  
ha mort! ay! ha mort!

FRANCESCH MARULL.

## SAN VICENTE FERRER

### EN EL COMPROMISO DE CASPE.

---

**E**N el día cinco de este mes la Iglesia recordó á los fieles el celestial natalicio de S. Vicente Ferrer, ilustre miembro español de la órden dominicana, de quien se lee en el Breviario de los Padres Predicadores, como justo encomio de las eximias virtudes que sobresalieron en aquel á quien Valencia considera como el primero entre sus hijos, que *nulla præterit hora temporis quo non recti quid agat operis*. (Edicion de Malinas, tomo 1.º, 1865.)

Atestiguadas por la historia y por la tradicion las virtudes en grado heróico del apóstol antedicho, las palabras que hemos transcrito del Breviario dominicano aprobado por Clemente XII en el año 1736, nos habian parecido muy justas y naturales. Sin embargo, contra la Iglesia que dispuso el rezo del oficio del Santo en tal sentido, y en el terreno meramente literario, contra lo que hasta hoy habian opinado los más señalados autores, hemos leído en una obra notabilísima bajo muchos conceptos, que la santidad de Vicente Ferrer no quedó muy bien parada con la conducta del mismo en el compromiso de Caspe, y que indudablemente no hay que buscar en los actos de entónces los méritos que tuvo presentes el Sumo Pontífice Calixto III para inscribirle en el catálogo de los ciudadanos del cielo.

Las afirmaciones que preceden, debidas á la pluma de un escritor cuyo catolicismo no puede ponerse en duda, nos hicieron fijar la atencion en la materia, sobre todo cuando á los elogios que ántes hemos copiado, añadimos los que vamos á transcribir tomán-

dolos del Breviario Romano, aprobado, entre otros Sumos Pontífices, por Urbano VIII en 1631, *Vincentius..... ab ineunte ætate cor gessit senile..... sancta et recta consilia nulli denegavit.* (Edición de Madrid, 1832). ¿Cómo unir el juicio de la Iglesia sobre el Santo con lo que del mismo pretende afirmar, en vista de documentos, el escritor á quien aludimos?

Por otra parte, nos era sobre manera doloroso que en uno de los actos más importantes de la vida nacional, en el que se refería á la elección por compromiso del Monarca que debía ceñir sus sienes con la magna corona de Aragon, pudiese acusarse, siquiera indirectamente, á los compromisarios y en especial á S. Vicente Ferrer del feo delito de prevaricación.

Hemos hecho, pues, un detenido estudio del proceso, según lo publicó de Real orden el ilustrado archivero de la Corona de Aragon D. Próspero de Bofarull, hemos examinado el derecho público vigente en la época del compromiso, y lo que unidos á la Iglesia sentíamos como católicos, *Deo favente*, lo demostraremos en uno de los próximos números de esta *Revista* como jurisprudencias.

Creemos satisfacer con ello á lo que exige con la memoria del Santo el honor nacional, y no dudamos que sabrán agradecerénnoslo los valencianos, que tienen en su noble compatriota una de sus glorias más puras y legítimas.

MANUEL VIÑAS.



## NOTICIAS.

---

SEGUN estaba anunciado, en la tarde del 23 del pasado Marzo tuvo lugar la Junta general de la Asociacion literaria para la eleccion de los individuos que han de formar en el presente año la Junta Directiva y Jurado calificador de las composiciones que se presenten en el próximo certámen. Dicho acto, que tuvo lugar segun costumbre, en el salon de sesiones del Consistorio, fué relativamente numeroso, tomando parte buen número de socios. Esto prueba el interès creciente que de año en año viene demostrándose en favor de una institucion que honra á Gerona y su provincia.

El resultado de la votacion fuè el siguiente: para la Junta Directiva, D. Narciso Heras de Puig, Presidente; D. Joaquin Botet y Sisó, Vice-presidente; D. José Pascual y Prats, Bibliotecario; D. Jaime Brunet y Roig, Tesorero y D. Hortensio Bajandas y Montaner, Secretario. Para componer el Jurado fueron elegidos, D. Celestino Ribera y Aguilar, Pbro., D. Narciso Pagés y Prats y D. Narciso Viñas y Serra. Suplentes, D. Joaquin Carreras y Massanet y D. José Franquet y Serra.

Hemos tenido el gusto de ver publicada recientemente en Francia una melodía para canto y piano, compuesta por nuestro apreciable compatriota y amigo el maestro D. Juan Carreras y Dagas, residente en Pons (Charente inferior) titulada *Las filles de l' ideal ou Les beaux-arts*. Dedicóla al distinguido pintor leridano D. Francisco Navarro, actualmente de paso en esta ciudad, con ocasion de haber permanecido algun tiempo en la nacion vecina, donde tiene hechos, entre otros notables retratos, el del Sr. Obispo de la Rochelle.

Por Real órden de 4 de Marzo último, han sido agraciados con la encomienda y cruz de Cárlos III respectivamente nuestros amigos y compañeros de redaccion D. Juan Bautista Ferrer y D. José Maria Pellicer. Dámosles la enhorabuena por tan honrosa distincion.

Con ocasion de removerse los terrenos del parque del viejo palacio de los Con-

des de Peralada en la villa de este nombre, se han encontrado recientemente varios objetos de forma antigua, muchos restos humanos y de sepulturas que hacen suponer fundadamente la existencia en dicho punto de un cementerio romano. Dichos objetos consisten en ánforas, lacrimatorios, espadas, lanzas, dagas, puñales, anillos de forma rara, trozos de coraza, objetos de metal que fueron, al parecer, prendas de vestido; y por último un sepulcro formado con grandes ladrillos ó losas de tierra cocida con un gran reborde en el lado superior é inferior, debajo de la cual yacía un cadáver orientado al noreste. Es sensible que dichos objetos se hayan encontrado tan deteriorados, pero así y todo no dejarán de ser de suma utilidad para los anticuarios, ya que nos consta que procurará su mejor conservacion su ilustrado dueño el Excmo. Sr. Conde de Peralada.

Con una de las últimas entregas que á los numerosos suscritores á la *Historia general de España* de Lafuente, ha repartido la casa editorial de Barcelona Montaner y Simon, se acompaña un precioso cromo del Mosáico romano encontrado en el llano de esta ciudad en tierras del Sr. Conde de Bell-lloch. Lástima que sólo se vea en dicha lámina una parte de la seccion en que se divide aquel monumento, y se eche de menos el precioso cuadro que representa á Belorofonte! A pesar de todo es de elogiar semejante trabajo que honra á los artistas que lo han ejecutado y á la casa editorial que lo ha dado á luz.

En comunicacion de 27 de Marzo último, dirigida á la Junta de ereccion de un monumento sepulcral al esclarecido defensor de esta ciudad Alvarez de Castro en 1809, la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando ha aprobado uno de los dos proyectos de mausoleo que le tenia tiempo hace remitidos dicha Junta, la cual se reunió inmediatamente, acordando començar las obras desde luego, dando orden al distinguido escultor D. Jerónimo Suñol para la labra de la urna proyectada.

La premura con que la mencionada Junta desea realizar el indicado monumento, responde al deseo de que pueda este inaugurarse para las próximas férias de San Narciso.

Hemos visto los dos primeros tomos de la obra monumental que bajo el título de *Nuevo método de clasificacion de las monedas autónomas españolas* publica en Sevilla el Sr. D. Antonio Delgado; obra notable que deja muy atrás todo lo que se ha publicado referente á numismática española antigua, no sólo por la vasta erudicion con que ha sido escrita, sino porque dá á conocer del modo más completo la riquísima coleccion de las medallas españolas antiguas, publicando todo lo conocido en los principales gabinetes de Europa. Esperamos cuanto antes poder ocuparnos particularmente del tomo tercero, que ya está en prensa, por cuanto en él vendrá continuada la numismática de la region Indigete que comprende nuestra provincia, y felicitamos al Sr. Delgado por el acierto que ha tenido en la eleccion de los dos colaboradores los Sres. D. Celestino Pujol y Camps y D. Francisco Viñas y Serra, ambos naturales de esta ciudad, á los cuales se han confiado la redaccion y los dibujos de aquella importante seccion de su monumental obra

Conocida es la especial competencia del Sr. Pujol en todo lo que se refiere á la numismática Emporitana y su region, ya por los medios de que dispone con-

servando en su gabinete numismático la colección más completa y numerosa que se conoce de aquella localidad, ya por los estudios especiales que lleva hechos y ha publicado. No es ménos competente el Sr. Viñas en todo lo que se refiere á la ilustración de esta parte de la obra, pues que á sus aficiones y conocimientos numismáticos reúne un lápiz hábil y concienzudo. Su trabajo que lo mismo que el del Sr. Pujol sabemos ha merecido los plácemes del Círculo numismático Sevillano, comprende veinte láminas que contienen más de trescientas monedas emporitanas y una lámina especial de las monedas de Rosas.

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores que el coronel Don Joaquín Barraquer y Rovira, teniente coronel del Cuerpo de ingenieros, y natural de la villa de San Feliu de Guixols, acaba de ser elegido por unanimidad individuo de número de la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales de Madrid. Conocidos son los relevantes méritos del Sr. Barraquer y los servicios que ha prestado á la ciencia, ya como miembro del Instituto geográfico y estadístico, ya en el desempeño de las múltiples comisiones que se le han confiado. Felicitámosle, pues, por tan honrosa cuanto merecida distinción.

Cada día se patentiza más la actividad intelectual que se desarrolla en nuestra provincia. Hemos de dar cuenta de una monografía que con el título de *Breve reseña de los descubrimientos arqueológicos llevados á cabo por el Centro Artístico de Olot* ha dado á luz en tan industriosa villa la asociación que bajo aquel nombre hace algunos años ejerce su provechoso influjo.

El trabajo que encomiamos contiene una reseña de tres de los principales descubrimientos arqueológicos debidos á la iniciativa de aquel *Centro*. Es el primero el estudio que se publicó en 1872 en la Ilustración española del *men-hir* existente en el valle de Sta. Pau conocido en el país con el fantástico nombre de *Piedra del diablo*. Además de la descripción geodésica del mismo hace algunas consideraciones arqueológicas, notando que está situado en el límite de las antiguas regiones de *Ausa* é *Indica*, suministrando un notable dato para el estudio de la geografía de aquellas edades.

Seguidamente dá cuenta de unos trabajos de excavación practicados por el *Centro artístico* en el llano de Gibrella en el punto que le corta la riera de Biaña, distrito municipal de Capsech en nuestra provincia. En el sitio donde la tradición del país emplaza un *Palau de encantats* á muy poca profundidad encontráronse entre varios fragmentos de cerámica, cuatro puntas de lanza, tres fragmentos de una espada de hierro con la empuñadura, un pedazo de alfiler y una sortija de bronce. El estudio que sugiere la materia, forma y dibujos de adorno de los objetos de cerámica, revelan que formaban parte de urnas cinerarias de algun *túmulus* que la acción del tiempo ha destruido.

Finalmente dá cuenta de un verdadero *dolmen* situado en el término municipal de Vallgorguina provincia de Barcelona en la propiedad de D. José Pradell. Conocido es de antiguo este monumento con el nombre de *Pedra gelada*, hoy día llamada vulgarmente *Pedra gèntil*, formando siete piedras rústicas que á manera de pilares sostienen otra grande ligeramente inclinada. La altura total es de unos dos metros por tres de longitud. Hace notar que la diferencia de estilo arquitectónico puede atribuirle un destino que no fuese el funerario. Se debe la conser-

vacion de este monumento á la ilustración del Sr. Pradell que lo ha salvado de un próxima ruina.

Asimismo describe tres pozos que se hallan no lejos del *dolmen*, escavados en la roca, cuya forma hemisférica del fondo nos hace sospechar eran *Silos* destinados á la conservacion de cereales.

Es además notable la monografía por que viene acompañada de una lámina con bien diseñados dibujos del *dolmen* y de varios de los objetos que describe.

Continúe el *Centro artístico* de Olot las exploraciones arqueológicas que con tanto fruto ha realizado dentro y fuera de nuestra provincia, y merecerá los plácemes de los verdaderos amantes de la ciencia.

Acaba de aparecer en Madrid una obra que tiene por título *Estudios jurídicos* por D. José M. Maranges catedrático que fué de derecho natural y romano en la Universidad de Madrid, con un prólogo de Gumersindo de Azcárate y la biografía del autor por Francisco Gincir de los Rios, profesores ambos de la «Institucion libre de enseñanza.» Su esmerada y elegante impresión se ha verificado en la imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y Compañía (sucesores de Rivadeneyra.)

Nuestro insigne paisano y amigo, honra de la villa de la Escala que le cuenta entre sus hijos y del Instituto de Gerona en el cual siguió toda la segunda enseñanza, dejó á su prematura muerte gran número de trabajos manuscritos terminados é infinidad de apuntes para emprender otros nuevos.

Los amigos suyos que han corrido con la tarea de la compilacion han estimado conveniente no dar por ahora á la luz pública sinó los que figuran en dicho libro y son los siguientes:—*El derecho de familia.*—*Recursos de fuerza.*—*Fragmentos sobre la historia del derecho penal.*

El padre del autor, el benemérito D. Francisco Maranges que ha representado varias veces en el Congreso á la ciudad de Gerona ha tenido la bondad de remitir ejemplares del citado libro á los amigos de su hijo y á la Biblioteca provincial.

La Revista tiene establecido su cambio con las publicaciones de los siguientes puntos, á cuyas redacciones lo avisa para su conocimiento: Alcalá de Henares *La Cuna de Cervantes*; Barcelona-*La Renaixensa*, *Lo Gay Saber*, *El Fomento de la produccion nacional*, *La Crónica científica* y *El Fomento de la produccion española*; Cadiz-*La Verdad* y *Cadiz*; Granada-*Granada*; Lérida-*Revista de Lérida*; Madrid-*La Naturaleza*, *La Ilustracion venatoria* y *Revista de caminos vecinales*; Málaga-*Revista de Andalucía*; Mataró-*El Mataronés*; Nueva York-*La Llumanera de Nova York*; Oviedo-*Revista de Asturias*; Pamplona-*Revista Euskara*; Sevilla-*La Enciclopedia*; Tarragona-*La Serenata*; Valencia-*La Ilustracion popular económica* y *Valencia ilustrada*; Vich-*La Veu del Monserrat*; y Vitoria-*El Ateneo*.

*Erratas.* En el número anterior se cometieron las siguientes: en la gágina 108 la firma de José Pagés, debe leerse *Narciso*. En la 116 linca 5 prodidental. léese *providencial*; lin. 11 suevo, *suevos*; p. 117, lin. 10 *Aselik Melik*; lin. 20, á los demás, á los; lin. 26, posicion *posesion* p. 118 lin. 19, Ricardo, *Ricardos* p. 131 lin. 11 y 16, lucertidos *lacertidos*, p. 132 lin 31 especie de, *especie en la* y otras de ménos monta.